

DIA DESPUES DE LOS EJERCICIOS.

CONSIDERACION I.

*Sobre la fidelidad en conservar el fruto del retiro,
manteniendo firmes los propósitos
y resoluciones.*

1 Concluidos ya mis Ejercicios, debo traer á la memoria, no solo en general, sino con toda distincion, quantos propósitos santos y resoluciones fervorosas he sacado estos dias de retiro; y para animarme al cumplimiento y la perseverancia, consideraré: ¿á quién he hecho tales propósitos? A quién sino á un Dios Omnipotente, un Dios benigno, un Dios amabilísimo, que aun con un Clérigo tan relaxado como yo, todo ha sido estos dias dulzuras para mí, todo benignidad, todo clemencia. Y qué: ¿faltaré yo infielmente ahora á lo que tan seria y fervorosamente le he ofrecido? Tendría vergüenza de faltar yo á mi palabra á un hombre honrado: ¿y no tendré rubor en dexar de cumplir lo que á Dios, y Dios tal, he prometido? ¿Qué confusion seria esto para mí en el dia del juicio!

2 La Reyna del Cielo, María Santísima, Señora nuestra, singular Patrona de la Clerecía: San Pedro Principe de los Apóstoles, mi Padre: mi Ángel Custodio, y toda la Corte Celestial han sido y son testigos de las veras con que á los pies de Jesuchristo he derramado mi corazon en lagrimas algunas veces, ofreciendo reformar mi vida, y arreglarla al modelo de un Eclesiástico perfecto, ya en aque-

llos,

llos, y ya en los otros puntos en que me veía tan desarreglado en mis operaciones. ¡Oh, y qué fiestas de alegría! ¡Qué aprobaciones de alabanza no harian entonces estos mis Patronos en el Cielo, viendome concebir á beneficio de la gracia tan firmes resoluciones de reformation! Ahora pues, ¿qué confusion no fuera para mí, y aun qué dolor para ellos en cierta manera, si vilmente faltara á lo que en su presencia he prometido á Dios con complacencia suya? ¿Cómo podria yo sufrir su presencia el dia de mi cuenta, si por no cumplir estos propósitos la llevo mala? ¡Oh, desdichado de mí en tal hipótesi!

3 ¿Quántos Eclesiásticos sin comparacion menos malos que yo soy, no habrán sido favorecidos de este modo, llamados á este retiro, é iluminados en él con tantas luces? Pues ¿cómo podré yo, Dios mio, agradecer dignamente esta misericordia, estas gracias que habeis derramado sobre mí estos dias? Vos con dulzura me habeis traído á estos santos Ejercicios: me habeis entretenido y alentado con caricia en ellos; no habeis hecho otra cosa que ilustrarme é infundirme pensamientos de paz, meditaciones de amor, y deseos de reformation. ¡Oh, qué gracia ha sido para mí tan grande haberme traído á ellos despues de haber malogrado tantos años! ¡Haber parado el curso de mi relaxacion en un tiempo en que, si hubiese continuado, seria mi desdicha eterna! ¡Oh, quán obligado quedo, Dios mio, á tu piedad! Pero: ¿*Quid retribuam pro omnibus?* ¿Qué os volveré, Señor, por un beneficio lleno de tantos y tan grandes bienes? ¿Qué? *Vota mea reddam.* Os volveré, Señor, con vuestro auxilio, todo quanto vuestra gracia ha infundido en mi corazon en estos dias. Mantendré, y pondré por obra quanto con ella he prometido para mi reforma, aunque sea menester para ello cortar pedazos de mi corazon, res-

ti-

tituyendo quanto debo , apartandome de tal conversacion , tal amistad , mortificando tal pasion , negandome á tal instancia , y practicando tal , y tal cosa de penalidad.

4 Y no temeré para ello mi flaqueza , mediando el favor de la divina gracia , aunque veo tan claro quán grande es : porque aquel Dios que he hallado tan benigno y amable en estos Exercicios , será tambien siempre el mismo para mí : y siéndolo : *Non timebo quid faciat mihi homo.* No temeré aun este yo , que es quien mas contradice á mi reformation ; porque continuando en hacer cada dia las horas de oracion que he propuesto hacer , encontraré siempre á este Bien Sumo , digno de amarle y servirle á toda costa en mi favor y ayuda ; y asi , no me contentaré con haber hecho buenos propósitos en los Exercicios ; sino que procuraré ponerlos en obra fuera de ellos hasta hacer firme y estable mi reformation. Hoy pues puedo yo decir , no que he concluido , sino que empiezo los Exercicios ; porque empiezo á llevar á execucion quanto he resuelto con la gracia en ellos , hasta merecer la corona de un Eclesiástico perfecto , con la perseverancia estable y entera en mis propósitos.

5 Ea alma mia , anímate , que si ahora trabajas un poco : poco tiempo : despues gozarás del Bien Sumo eternamente. Lo que has de padecer , por mucho que sea es poco , es momentaneo ; y lo que has de gozar , si perseveras , es infinito , y es eterno : mas por quanto la perseverancia es don de Dios tan singular , que no puedes merecerle de condigno ; clama á su misma clemencia sin cesar desde hoy : levanta tus ojos á los montes de su misericordia desde donde ha de venir ; y espera el auxilio , diciendo y repitiendo humildemente con continuas instancias : *Confirma hoc Deus quod operatus est in me.* Echad , Dios mio , vuestra bendicion eficaz á mis

pro-

propósitos , y fortificad mi debilidad para cumplirlos. Dadme , Señor , que pierda yo la vida antes que falte á alguno de ellos. Escritos en un papel los he de conservar , y cada dia he de leerlos desde hoy , para tenerlos en memoria siempre , y para siempre cumplirlos con vuestro favor , mediante la intercession de María Santisima mi Madre , el Santo Angel de mi Guarda , y Santos de mi devocion.

CONSIDERACION II.

Sobre los motivos de perseverar en los propósitos.

6 **C**onsidera , que la recaída es comunmente mas peligrosa que la caída : y asi , pues á beneficio de la gracia te hallas sano de la relaxacion y tibieza en que has vivido , mira no vuelvas á la conversacion , y relaxada conducta que has seguido hasta ahora ; y como decia Christo nuestro Señor al Paralítico ya sano , te suceda alguna cosa peor. Reflexiona las luces , los llamamientos , las inspiraciones que has recibido de Dios en estos dias , y advierte que son semillas , que cultivadas con fidelidad hasta el fin , producirán en tí la vida eterna. ¿No te hallas fortalecido interiormente de la gracia , para perfeccionar la obra de la reformation que has comenzado ? Si por cierto , asi es : pues el mismo Dios que te ha asistido para empezar la obra , continuará ayudándote hasta el fin con su favor y gracia : y asi , puedes vivir seguro que no te faltará jamás su gracia , mientras tú seas fiel en esperarla , y cooperar á ella.

7 ¿Qué dices pues ? ¿Quieres ser constante en la fidelidad que has prometido á Dios , arreglando en adelante tu conducta por los Sacros Cánones , y máximas de un Eclesiástico perfecto , como asi se lo has

has ofrecido tantas veces estos pocos días? Pues sabe que á tu perseverancia está infaliblemente anexa la corona de la vida eterna: pero ¡ay de tí, si volvieres á ser aquel Clérigo relajado, tibio ó escandaloso que antes eras! ¡Ay de tí, y qué juicio te espera tan severo!

8 ¿Qué ha servido á muchos haberse confesado, y parado en la carrera de los vicios, si por no perseverar en la virtud, vinieron despues á arder en el infierno? ¿Qué afanes no sentirán allí los miserables, al ver que habiendo ya hecho lo mas en empezar y arreglar su vida á las obligaciones de su estado, les faltaba lo menos, que era proseguir, acaso muy poco tiempo, este camino, y por no haber tenido un poco de constancia, se hizo su mal irremediable? Escarmienta en ellos, y puesto que en los Exercicios has emprendido una vida propia de Eclesiástico, continúa viviendo como tal, y guárdate mucho de volver á la vida aseglarada que llevabas: pues entonces estos mismos Exercicios, tus propósitos, tus lagrimas y resoluciones, serán para tí argumentos de condenacion el dia del juicio; porque así como has podido estos diez dias vivir casto, retirado, dedicado á la oracion como buen Clérigo y buen Sacerdote, puedes tambien continuar, si tú quisieres, hasta conseguir la perfeccion del Clericato.

9 Pondera, que si afloxares en el fervor empezado en estos Exercicios, no puedes prudentemente prometerte que volverás á él en otros; porque esta gracia que ahora te ha hecho Dios, puede ser sea la última, y si la malogras, acaso te abandonará, y dexará morir y vivir en tus pecados, pena debida á una alma ingrata, que despues de recibido tanto beneficio, abusa de él. ¡Oh, qué verdad tan cierta y terrible es ésta para mí, Dios mio! Yo pensaba que no habia otra cosa que temer

mer, que los pecados cometidos; mas ahora creo que debo temer aun mucho mas el mal uso ó abuso de la gracia recibida en estos Exercicios, porque si no me aprovecho de ella; ¿qué será de mí? ¡Oh, que me falta la esperanza de obtener otra gracia semejante, y me oprime el temor de mi condenacion, si de esta vez vuelvo infielmente el rostro á Dios, para volver á mis pasados vicios! Para que así no me suceda, me postro ahora, Señor, á vuestros pies, y con quanta eficacia me es posible os ruego hagais eficaces las luces, los sentimientos, el conocimiento, y las inspiraciones que me habeis comunicado en estos dias. Yo pongo en vuestras manos mi alma, y la dedico, consagro y ofrezco de nuevo toda y del todo á vuestra Magestad, con protesta de no volver mas á tomarla para hacer mi propia voluntad, sino únicamente vuestro benéplácito. Tomad, Señor, á vuestro cargo esta mi alma, porque yo no soy bueno para nada. Continúad vuestra misericordia sobre mí, para que yo pueda continuar en vuestro santo servicio hasta la muerte, en que viniéndome á juzgar, me halleis Eclesiástico perfecto, y Sacerdote Santo.